

LA ULTIMA MODA

AÑO X.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 500

PRECIOS DE LA 1.^a Ó DE LA 2.^a EDICIÓN
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „00 „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cénts. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205
 Madrid 1.º de Agosto de 1897.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cénts. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

LA PUNTUALIDAD
 CENTRO DE SUSCRIPCIONES
 Y ANCUADERNACIONES
 DE
 JUSTIN CLARAMONT
 29, PALMA, 29
 MADRID



Núm. 1.—Traje para Casino.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados. El Figurín acuarela.—Crónicas de Verano, por El Abate.—Patron cortado. Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Libros nuevos.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS. FIGURINES. Traje para Casino.—Cuerpo-fantasia. Trajes para visita (dos modelos). Modelos de última novedad.—Adornos para los trajes de Otoño.—Trajes para paseo (cuatro modelos).—Trajes para campo (dos modelos).—Trajes para playa (tres modelos).—Sombreros (tres modelos).—Capelina para playa.—Trajes para niños y niñas (diez modelos).

LENERIA ELEGANTE (para las tres Ediciones).—Veintiséis enlaces para marcas.—Delantales (catorce modelos).—Enaguas (cinco modelos).—Pantalones (seis modelos).—Camisas (nueve modelos).—Faldas para almohadas (siete modelos).—Mantel y camino de mesa. Cubre pañales.—Corona para cifra de pañuelo.—Chambras (tres modelos).—Festones para pañuelos, esquinas para sábanas y fundas de almohada, motivos para adornar ojales de pechera de camisolas.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Traje para niña.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Traje para campo.

Crónica.

Al mismo tiempo que un arquitecto parisiense de los más ilustrados termina el plano de la iglesia que ha de erigirse en una parte del terreno donde ocurrió el terrible incendio del Bazar de la Caridad, el juez encargado de formar el sumario para depurar las responsabilidades y pedir el castigo de los culpables, da fin á su tarea designando á los que, por imprudencia temeraria, contribuyeron á la catástrofe.

Una suscripción abierta por el arzobispo de París, que ha producido en breve tiempo la suma necesaria para costear los gastos del templo llamado á perpetuar la dolorosa memoria de las numerosas víctimas, permitirá probablemente que al cumplirse el primer aniversario de la hecatombe puedan celebrarse en la cripta del nuevo edificio religioso honras fúnebres por los que perecieron. La iglesia no estará terminada hasta dentro de dos años, porque existe el propósito de que sea un monumento arquitectónico de severa grandeza.

Las víctimas recibirán el homenaje de las fervientes oraciones de la piedad; los que contra su voluntad causaron el siniestro, serán perdonados, porque su mayor castigo es el profundo sentimiento que experimentaron al ser testigos de la espantosa catástrofe. Los que desafiando los peligros dieron muestras de gran abnegación, acudiendo en socorro de las que perecían señoras abrasadas, salvando á algunas, han recibido el merecido galardón, y su plausible generosidad será admirada y bendecida. En cambio son objeto de execración los que, aterrorizados ó egoístas, sólo procuraron su salvación, no acudiendo en auxilio de las mujeres que imploraban su ayuda, y antes por el contrario contribuyeron, como es notorio aunque judicialmente no ha podido probarse, á aumentar el número de víctimas femeniles.

Algunas señoras de las que milagrosamente se salvaron, conocen á los que fueron débiles, por no llamarlos de otro modo; y para algunos jóvenes de la más distinguida sociedad se han cerrado salones que frecuentaban. No han querido delatarlos y han hecho bien. Yo creo que el tiempo templará los rencores y serán perdonados; pero del terrible suceso quedará como recuerdo indeleble en el orden moral, el cambio radical que se ha operado en las relaciones de los dos sexos.

Sobre este tema hay que insistir, porque debemos procurar por todos los medios que estén á nuestro alcance restablecer las antiguas costumbres, despertar el dormido si no muerto sentimiento que hacía del hombre el amoroso protector de la mujer; pues avivar ó siquiera mantener la lucha sorda entre los dos sexos, que se necesitan, que se completan, que no pueden vivir sin los recíprocos sacrificios que en todo tiempo han sido base de su mutua felicidad, es una insensatez de desastrosas consecuencias.

La conducta, por lo menos débil, de los caballeros en el suceso que todavía se comenta con vehemente pasión, se explica. Las cosas insignificantes suelen ser síntomas, indicios de las cosas grandes. Por haberlo oído decir á sus madres y aun por experiencia propia, pocas serán las lectoras que no hayan observado cómo disminuía la cortesía en el trato social, y cómo van escaseando los hombres que emplean las fórmulas de respeto y consideración hacia las mujeres, que nuestros padres y mejor aún nuestros abuelos, conocían y practicaban con rigurosa puntualidad.

Pero una buena parte del bello sexo, la que más alborota y se agita, pide á toda costa la igualdad absoluta de los dos sexos. Cuando hace cincuenta años se formuló esta pretensión, los hombres la tomaron á risa; veinticinco años después la risa se trocó en sonrisa; hace diez años que ya no se rieron ni se sonrieron siquiera, sino que se burlaron de las aspiraciones masculinas formuladas por el naciente feminismo. Durante el último lustro, gran número de hombres han considerado á las mujeres como camaradas, y al fin ha sucedido lo que no podía menos de suceder: la aspiración de la mujer á igualarse con el hombre, ha hecho que el hombre, desconociendo el prestigio y el encanto femenil, abuse de su fuerza.

¡Cuán pocos son los caballeros que en la presente épo-



Núms. 2 y 3.—Cuerpo-fantasia. (Delantero y espalda.)

ca ceden la acera á las señoras; los que al hallar á una dama en una escalera se detienen, la saludan y la dejan pasar por la derecha; los que en un ómnibus ó tranvía la ceden su asiento, y, en una palabra, los que en cualesquiera de las muchas ocasiones que se presentan, se complacen en mostrarse galantes con las bellas, rindiéndoles el debido homenaje, dispensándolas favores sin esperanza de galardón, y contentándose con una de esas sonrisas ó miradas femeniles que expresan la más pura, noble y desinteresada gratitud!

¡Ah!—piensan los hombres—quiere demostrarnos que sois iguales á nosotros, no vacilais en hacer esta afirmación con vuestras palabras y vuestros actos. Sea en hora buena. Tomamos acta de vuestro deseo, y para que veais que hasta el último instante somos complacientes, acatamos vuestra resolución. Puesto que no necesitáis nuestros servicios y juzgais que os bastáis para vencer los obstáculos y resolver todos los problemas de la vida, salid del paso como Dios os de á entender. Habiéis renunciado á la debilidad que nos encantaba y era vuestra fuerza, inspirándonos vivo deseo de poner á vuestro servicio nuestra fortaleza, y queréis sostener como nosotros la triste y ruda lucha por la existencia. ¿Para qué ser galantes con seres que rechazan la galantería, porque se juzgan iguales y hasta superiores á nosotros? Nuestro puesto de honor era á vuestros pies, admirándoos y adorándoos. Hoy os reís de quien conserva estas costumbres, que llamais anticuadas, y os burláis si oís decir que un hombre ha sacrificado su vida por defender á una dama. ¡Novela! pura novela! ¡Sentimentalismo trasnochado! Puesto que somos iguales y la vida es un campo de batalla, luchemos. Ejercitaos en el sport, adquirid fuerzas; porque si no, correis peligro de ser siempre vencidas en el triste combate á que nos obligáis.

Este modo de reflexionar, inspirado á los hombres por las mujeres que no sólo infringen la ley social, sino la ley natural, conduce fatalmente á la barbarie, al triunfo de la fuerza sobre la razón, del egoísmo sobre la piedad que inspira el débil y el amor que despierta la belleza.

Para que nos respeten, es preciso que sepamos hacernos respetar; para que nos quieran es necesario que nos hagamos querer. Si en la actualidad se trata á la mujer por el hombre con cierto desenfado, si se la considera como una camarada en vez de guardarla todos los respetos y consideraciones que merece por sus cualidades y por el hermoso papel que la está asignado en la familia y en la sociedad, hay que reconocer que la mujer tiene la culpa de que esto suceda.

Las que saben ocupar su puesto, las que, sin dejar de ser amables, se rodean de una aureola de dignidad, hasta de los hombres menos cultos, menos educados consiguen consideración y respeto.

Donde mejor se observa esto es en las poblaciones rurales, entre las clases proletarias de las ciudades. Claro es que la propaganda que viene haciéndose contra los ricos, contra los burgueses, para halagar á los pobres obreros, motiva principalmente en las poblaciones donde la industria tiene gran desarrollo un odio inconsciente hacia las familias acomodadas; pero los más feroces socialistas, comunistas y hasta anarquistas, cuando tienen que hablar á una señora, que siendo buena es además amable y sabe hacerse estimar y respetar, la guardan todo género de consideraciones, obediendo á un hermoso instinto. Todo hombre, por rudo y perverso que sea, siente algo en su ser al recordar á su madre, al evocar la emoción del primer sentimiento amoroso que experimentó en los albores de su juventud; y estos dos afectos obligan al más desalmado á tratar con consideración á la señora, ó pura y simplemente á la mujer, que representa á sus ojos las afecciones que conserva puras como oro fino entre la escoria de los odios, rencores y malas pasiones que las miserias de la vida y la falta de cultura van amontonando en su corazón.

Si esto sucede en las últimas capas sociales, con mayor motivo deberíamos esperar más alta consideración y afectuoso respeto de los hombres de entendimiento cultivado y de educación esmerada que forman parte de ese grupo inteligente y brillante que en los países civilizados se domina buena sociedad.

Antiguamente el caballero que era testigo de la ofensa inferida á una dama, aunque no la conociese salía á su defensa; pero sin recurrir á los tiempos de la andante caballería, que tan ridículos nos parecen, se ha visto muchas veces y aún se ve en algunos países, entre los que seguramente hay que contar á la hidalga España, que no sólo tratándose de una esposa, de una madre, de una hija, de una hermana ó de una amiga, sino de una mujer desconocida, los hombres de clase distinguida ó pura y simplemente de las clases más infimas, arriesgan su vida por defender á ese hermoso ser débil, que pertenece al sexo que despierta los más puros sentimientos del alma.

Si en la actualidad esa raza de jóvenes degenerados que se llaman en París *snoobs*, *esthetas*, *perseguidores de dotes* y *adoradores de viejas* ricas, hace alarde de un refinado egoísmo; si los demás hombres, con muy contadas excepciones, prescindían de las fórmulas de la galantería, buena parte de culpa corresponde á las mujeres, que no saben estimarlos en lo que valen, y que con su actitud independiente y bulliciosa, reclamando absurdos y concitando rivalidades, han llegado á hacerles creer que no pueden ser más que lo que son. También hay que atribuir otra buena parte de culpa á las costumbres que nosotros ponemos y quitamos.

Créame las lectoras; si no fuese tan crecido el número de mujeres que hacen alarde de despreciar á los hombres, es seguro que no habría tantos hombres como hay dignos de ser despreciados.

La reconciliación se impone; y cómo no, si la paz y el amor son los más hermosos sentimientos del alma!

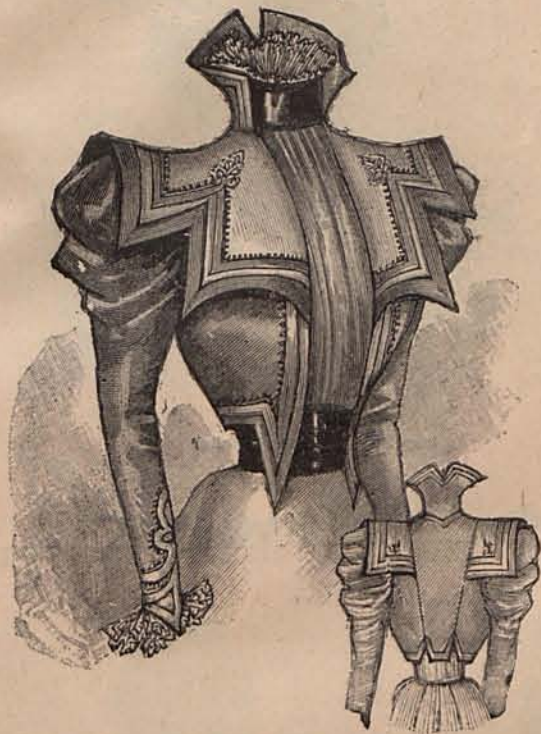


Núms. 4 y 5.—Trajes para visita.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

SON tantas las novedades que han desfilado ante nuestra vista el presente Verano, que parece imposible que haya quedado algo por inventar en materia de *toilettes*; y sin embargo, nada hay tan lejos de la realidad, pues con las modas sucede lo mismo que con las olas del mar: unas preceden á las otras sin que el agua se agote ni experimente la menor fatiga el gran mecánico que las produce. En prueba de ello voy á citar algunos modelos inéditos de trajes que se preparan para ser lucidos en el mes de Septiembre, modelos



NÚMEROS 6 y 7.

en los que se adivinan lo que han de ser modas del Otoño, y que no dejan nada que desear bajo el doble punto de vista de la elegancia y la novedad.

Uno de estos trajes, á propósito para visita



NÚMERO 8.

ó ceremonia, se compone de una amplia falda de seda verde hoja seca, y una chaqueta Luis XV (véanse los grabados números 6 y 7). La falda consta de un delantero bastante ancho y cuatro paños nesgados, cuyas costuras están acentuadas por rizaditos de seda verde oscuro de dos centímetros de ancho. Del mismo tejido que los mencionados rizaditos es la chaqueta, con espalda de una sola pieza y delanteros ajustados, provistos de anchas solapas de seda gris perla, que lucen en los contornos cenefitas bordadas con seda verde oscuro. El chaleco que completa esta chaqueta, hace juego con las solapas; y de él se



NÚMEROS 9, 10 y 11.

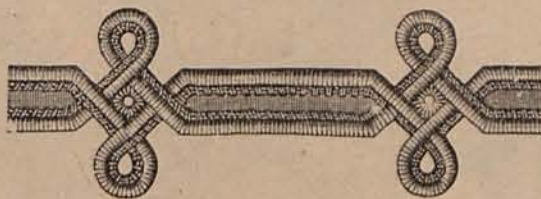
escapa una graciosa chorrera de finísimo encaje blanco. Cuello alto. Mangas semi-ajustadas. Gola y vuelillos de encaje.

Otro modelo no menos interesante, para calle y paseo, es el reproducido bajo tres aspectos por los grabados números 9, 10 y 11. Está confeccionado con un bonito tejido, mezcla



NÚMEROS 12 y 13.

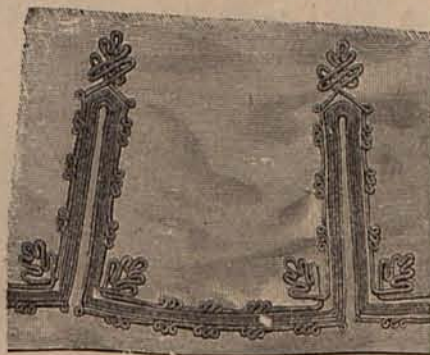
de lana y seda, de tonos melocotón y Corinto. Tanto la falda como la chaquetita, lucen caprichosas cenefas trazadas por una trencilla labrada, bastante gruesa, de seda Corinto. Los



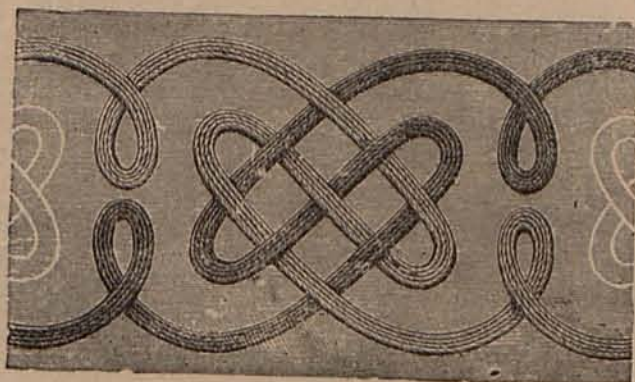
NÚMERO 14.

delanteros de la chaquetita están sueltos sobre una camiseta de sedalina color melocotón, guarnecida con dos filas compactas de botoncitos de pasamanería de seda Corinto. En las mangas se reproduce el adorno del resto del traje.

No me-tinguidos modelos de descri-los repro- por los núms. 12, que deben tados pa- matina- tos dos el prime- selos gra- meros 12 la nilla El bajo de la camise- la que es- tados los delanteros del cuerpo, se adornan con acentuados zig-zags de cinta de terciopelo negro, guarnición que se reproduce en las bocamangas. El sombrero que completa el



NÚMERO 15.



NÚMERO 16.

citado traje es de finísima paja de seda color amaranto sencillamente adornado con un lazo abanico de terciopelo negro. El segundo modelo está contecconado con lana color masilla moteada de seda malva, y se compone de una falda, un cuerpo-blusa y una esclavina. La falda y la esclavina se adornan con volantitos rizados de sedalina malva, á los que sirven de cabeza cenefitas bordadas á punto lanzado con seda del mismo color. El cuerpo está abierto sobre una camiseta de tejido igual al de los volantitos. Sombrero de paja malva, adornado con rosas amarillas de gran tamaño.

Citaré, por último, un distinguido traje para concierto de Casino, de granadina de seda calada, de tonos blanco y cereza (véanse los grabados núms. 19 y 20). Tanto la falda como el cuerpo, están forrados de tafetán de seda del matiz última-

mente citado. La guarnición de la falda consiste en dos volantitos de finísimo terciopelo inglés, color cereza, que principian en el bajo de los costados y dan la vuelta á la parte de detrás de la falda, separados por anchos espacios. El cuerpo, cerrado invisiblemente, marca su centro con una ancha pala realzada por volantitos de terciopelo color cereza y sardinetas de pasamanería de seda del mismo color. Mangas alta novedad, adornadas con volantitos de terciopelo, dispuestos en la caprichosa forma que indica el grabado núm. 20.

Adelanto gustosa á mis lectoras la noticia de que los trajes de Otoño lucirán en calidad de adorno lindas cenefas, de las cuales unas se formarán con cintas de terciopelo de anchos graduados (véase el modelo grabado núm. 8), otras se compondrán de motivos formados por cordoncillos de seda lisos y rizados (véase el modelo grabado núm. 14) y otras estarán bordadas sobre los fondos con *soutaches* de seda y pelo de cabra de tonos combinados (véanse los grabados núms. 15, 16 y 18).

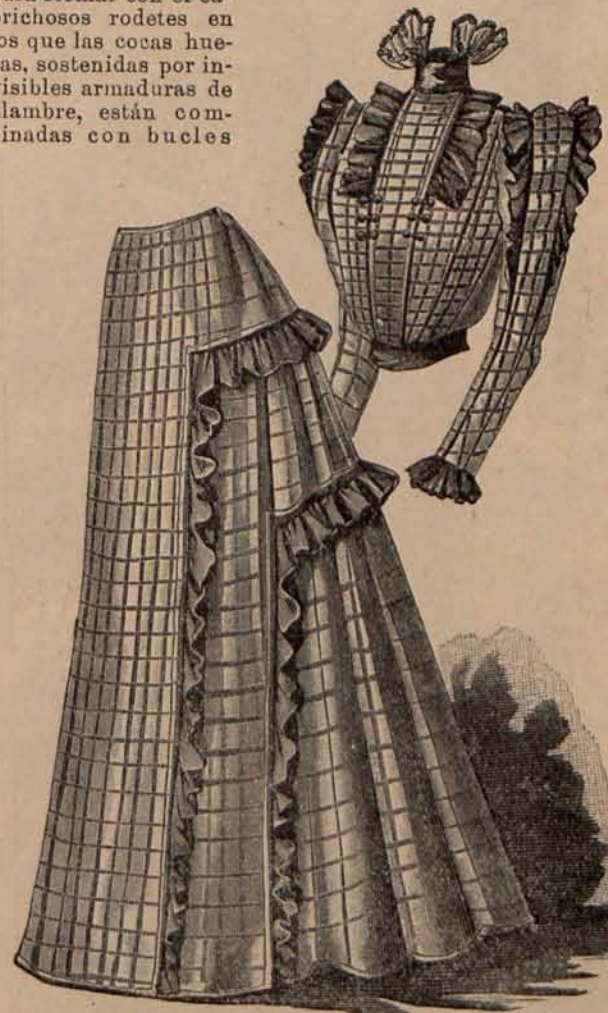


NÚMERO 17.



NÚMERO 18.

Algunas de nuestras favorecedoras se han dirigido á la Secretaria preguntándole qué peinados gozan de más favor para baile de Casino, y voy á tomar á mi cargo la grata misión de satisfacer su legítima curiosidad. Los peinados alta novedad para baile de Casino, son muy altos, hasta puede decirse que exageradamente altos. Para ejecutarlos, el cabello de la frente, sienes y nuca, ondulado en ondas poco acentuadas, se levanta recto, reuniéndolo en la parte superior de la cabeza para formar con él caprichosos rodetes en los que las cocas huecas, sostenidas por invisibles armaduras de alambre, están combinadas con bucles



NÚMEROS 19 y 20.

Luis XV y rizos sueltos. Estos peinados se adornan con peinetas y diademas de concha y pedrería, lazos de vaporosa gasa y flores naturales sembradas entre los bucles del cabello.

Clementina.



Núm. 21.—Traje para paseo.



Núm. 23.—Sombrero para niña.



Núm. 24.—Sombrero Canotier



Núm. 22.—Traje para campo.



Núms. 25, 26 y 27.—Trajes para paseo.



Núm. 28.—Capelina para playa.



Núm. 29.—Sombrero para niña.



Núm. 33.—Traje para excursión.



Núms. 30, 31 y 32.—Trajes para playa.



Núm. 34.—Traje para campo.

Nuestros grabados.

1.—Traje para Casino.

FALDA fruncida de sedalina glaseada color hortensia. Cuerpo de guipure de Irlanda, sobre viso de un tejido igual al de la falda, escotado en forma cuadrada sobre una camisetita de muselina de seda negra. El adorno del cuerpo consiste en anchas cintas de terciopelo negro, anudadas en el centro de delante formando lazos Luis XV que lucen en los nudos caprichosas hebillas de acero. Mangas de muselina de seda negra, con forro de sedalina. Gola escarolada de muselina de seda negra, terminando con graciosos lazos de cinta color hortensia. Sombrero de paja de seda color hortensia, adornado con un escarolado de gasa del mismo color y lazos de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 18 metros de sedalina y 2 metros 50 centímetros de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

2 y 3.—Cuerpo fantasía. (Delantero y espalda.)

De seda color lirio, con delanteros puntiagudos, abiertos sobre una camiseta de muselina rosa y adornados con anchas solapas, que son prolongación de unas originales hombreras. Estas, el cuello almenado que rodea el escote, y las bocamangas, lucen arabescos y cenefas de ancha trencilla de seda color lirio. Precio del patrón del cuerpo fantasía: 1,50 pesetas.

4 y 5.—Trajes para visita.

El modelo núm. 4 es de fular verde oliva. La falda está adornada con seis volantes fruncidos, agrupados de tres en tres, é interrumpidos en el delantero. Cuerpo-plastrón, cubierto en parte por una tozerita del mismo tejido, realzada por aplicaciones de encaje. Mangas ajustadas, con triples hombreras fruncidas. Sombrero de paja verde, adornado con rosas y violetas. Tela necesaria para el traje, 17 metros de fular. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 5 está confeccionado con lanilla color granada en tono bastante oscuro. La falda luce en los costados anchas quillas de seda color marfil, bordadas de ligeros arabescos de cordoncillo de seda negro. Chaquetita ajustada, formando hombreras redondas. Los delanteros y las hombreras se adornan con cenefas bordadas, abriéndose los primeros sobre una camiseta de muselina de seda color marfil, fruncida en la cintura y abullonada en la parte superior. Mangas semi-huecas. Gola y vuelillos de muselina de seda color marfil. Sombrilla de lo mismo. Sombrero de paja negra, adornado con lazos de tul plegado y guirnalda de rosas encarnadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

21.—Traje para paseo.

De pekin de seda de tonos blanco y negro. Falda acanalada y cuerpo-blusa con aldeta de encaje. Los delanteros se adornan con anchos volantes de lo mismo, que rodean una camiseta de muselina blanca, cerrada en el escote con un lazo mariposa de lo mismo. Mangas semi-huecas, con puños de encaje. Sombrero de paja jaspeada de tonos blanco y negro, adornado con lazos y draperías de muselina blanca. Tela necesaria para el traje, 12 metros de pekin de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

22.—Traje para campo.

De lana gris, moteada de seda azul. Tanto la falda como el cuerpo lucen en calidad de adorno cenefas de terciopelo negro y entredoses de encaje crema. Mangas ligeramente fruncidas en la hombrera. Boa de gasa crema. Sombrero de paja azulado, adornado con un pájaro gris. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana moteada. Precio del patrón: 3 pesetas.

23.—Sombrero para niña.

De paja de seda blanca, con la copa alta y el ala, doble, ligeramente ondulada. El adorno de este sombrero consiste en un lazo de cinta de raso blanco prendido por un grupo de margaritas.

24.—Sombrero Canotier.

De paja encarnada, adornado con terciopelitos negros y una drapería de seda encarnada, bordeada de un rizadito de lo mismo y anudada sobre el lado izquierdo formando un lazo de altas cocas huecas.

25, 26 y 27.—Trajes para paseo.

El modelo núm. 25 es de muselina de lana malva. Falda fruncida, con delantero liso guarnecido en la parte superior con escarapelas de cinta malva. Cuerpo fruncido,

en el que se reproduce el adorno del delantero de la falda. Mangas ajustadas, con hombreras y vuelillos fruncidos. Sombrero de paja malva, adornado con rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de muselina de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 26 se compone de una falda plegada unida á un cuerpo-corsete, y de un primer cuerpo-plastrón prolongándose en delantero. Los primeros son de seda color guinda, plegada en pliegues muy menudos, y los segundos de seda brochada de tonos blanco y guinda. Mangas de seda brochada. Cinturón de terciopelo



Núms. 36, 37, 38 y 39.—Sombreros de playa para niñas y niños.

nado, con la copa abullonada y el ala fruncida, forrada de encaje crema. Su adorno se completa con bridas y lazos de terciopelo verde esmeralda.

29.—Sombrero para niña.

De paja gris plata. La copa es alta y el ala, no muy ancha, se abarquilla todo al rededor. En torno de la copa se arrolla una drapería-turbante, de gasa gris, cerrada por un alto grupo de lirios matizados.

30, 31 y 32.—Trajes para playa.

El modelo núm. 30 está confeccionado con fular estampado de tonos Corinto y gris ceniza. La falda se adorna con volantes de seda Corinto, interrumpidos por cenefas de terciopelo del mismo color. Cuerpo corto, con ancho cuello de seda Corinto, que sirve de marco á un plastrón bordado. Mangas lisas. Sombrero de paja Corinto, adornado con plumas y draperías de gasa del mismo color. Tela necesaria para el traje, 12 metros de fular y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 31, de etamine de lana color crema, se compone de una falda acanalada y un cuerpo corto. La primera está rayada por repetidos abullonados de sedalina azul pálido, que alternan con volantes de análogo tejido. El cuerpo luce en calidad de adorno, un plastrón de encaje y un cuello de etamine bordeado de volantes de sedalina. Mangas ajustadas. Toca de paja azul, adornada con plumas y flores azuladas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de etamine de lana y 3 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 32 es de lanilla beige. Falda lisa y cuerpo corto, abotonado en el lado izquierdo. Su sencillo adorno consiste en un pequeño plastrón de seda escocesa. Mangas ajustadas. Sombrero de paja beige, adornado con plumas de los matices de la seda escocesa. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

33.—Traje para excursión.

De lanilla menudamente cuadrículada. La falda luce en la parte superior una cenefita bordada, y el cuerpo se adorna con un ancho cuello de raso blanco realzado por cenefitas de terciopelo negro. Mangas lisas y puños haciendo juego con el cuello. Sombrero de paja negra, adornado con un grupo de plumas blancas. Velillo de tul blanco. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lanilla cuadrículada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

34.—Traje para campo.

De sarga azul. Falda lisa y cuerpo corto, con delanteros cruzados sobre un plastrón de encaje crudo. Los contornos del cuerpo y las bocamangas y hombreras de las mangas, lucen cenefitas bordadas con soutache negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

35 y 44.—Traje para niña de 6 á 8 años. (Espalda y delantero.)

De velo azul pálido. Falda fruncida, unida á un cuerpo corto que marca el delantero con una doble pala. Su adorno consiste en un canesú y una berta de encaje crema, y un cinturón de seda azul pálido. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

36, 37, 38 y 39.—Sombreros de playa para niñas y niños.

Núm. 36.—Para niño.—De paja suiza mordorada, forma tirolesa. Su adorno consiste en dos plumas verdosas airoosamente prendidas en el lado izquierdo de la copa.

Núm. 37.—Para niño.—Gorra de paja de Italia color natural, sencillamente adornada con una cinta de raso color azul marino.

Núm. 38.—Para niña.—Es de paja jaspeada de tonos blanco y verde, y su adorno consiste en una guirnalda de jazmines y margaritas dispuesta en torno de la copa.

Núm. 39.—Para niña.—De paja labrada color amapola, adornado con un doble lazo de cinta de raso blanco hueso.

40, 41 y 42.—Trajes para niñas de 4 á 10 años.

Núm. 40.—Para niña de 8 á 10 años.—De crespón lila. Falda semilarga terminando con tres jaretoncitos escalonados. Cuerpo corto abierto, tanto en la espalda como en el delantero, sobre un doble plastrón de encaje. Mangas ajustadas, con hombreras drapadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 41.—Para niña de 4 á 6 años.—De surah rosa pálido. Espalda y delantero, fruncidos, parten de un canesú de encaje que hace juego con la tozerita colocada sobre el cuerpo. Mangas semi-huecas, con hombreras de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pta.



Núms. 40, 41 y 42.—Trajes para niñas de 4 á 10 años.



Núm. 35.—Traje para niña de 6 á 8 años. (Espalda.)



Núm. 43.—Traje para niña de 8 á 10 años.



Núm. 44.—Traje para niña de 6 á 8 años. (Delantero.)



W.M. Paris.

FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las convulsiones de los niños se curan radicalmente
con el *Jarabe bromurado Laroze* (De París)
Exigir la firma de *J. P. Laroze*.

El *Jarabe de Dentición Delabarre*
empleado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 1.^a dentición.

Píldoras de Blancard
especísimas contra la *Clorosis*
(Colores Pálidos)
y para modificar las constituciones linfáticas o debilitadas.

Ayuntamiento de Madrid

Núm. 42.—Para niña de 7 á 9 años.—De lanilla, listada de tonos ris y azul. El bajo de la faldita, el cinturón, la berta que adorna el cuerpo y las bocamangas, lucen terciopelitos azules cosidos á modo de cenefas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

43.—Traje para niña de 8 á 10 años.

Falda fruncida y cuerpo-blusa, montado el segundo en un ancho canesú, todos de bengalina coral. El canesú, las bocamangas y el bajo de la falda, están guarnecidos con caprichosas cenefas bordadas con *soutache* de seda negra. Sombrero de paja coral, adornado con un lazo del mismo color y un ala de pluma negra. Precio del patrón del traje: 2 ptas.

45.—Traje para niña de 3 á 4 años.

De lanilla azul turquesa. Tanto la faldita como el cuerpo, lucen en calidad de adorno volantes fruncidos de *surah* azul pálido. Cinturón de lo mismo. Mangas semi-ajustadas. El patrón cortado de este lindo traje, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de nuestro semanario.

El Figurín acuarela.

Trajes para campo.—Modelo 1.º Se compone de una falda de lanilla moteada de tonos crema y verde pálido, y de un cuerpo-blusa de seda crema. La falda está abullonada en la parte superior, y el cuerpo luce en calidad de adorno entredos de encaje y volantitos de seda escocesa. Cuello y cinturón de seda escocesa. Mangas fruncidas de un tejido igual al de la falda. Sombrilla de seda escocesa. Sombrero de paja coral, adornado con un lazo de seda escocesa. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2.º Falda de alpaca azul, con ancho jaretón pespunteado. Blusa de piqué de seda, blanco plata, adornada con solapas cuadradas y entallada por ancho cinturón de piel blanco que cierra una hebilla dorada. Mangas semi-huecas. Corbata y vuelillos de muselina blanca. Sombrilla de seda azul. Sombrero de paja azul, adornado con draperías de gasa y grupos de flores azuladas. Tela necesaria para el traje, 5 metros de alpaca y 5 de piqué de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Crónicas de Verano.

El pan y el agua de Madrid.—La marquesa de Bedmar.—En los bañeros.—Tipos de siempre.—Las moscas.—Los políticos.—Una *divette*.

Madrid de nuestros abuelos, falto de comodidades, disfrutaba de dos cosas que eran legítimo orgullo de los nacionales y envidia de los extranjeros: el pan y el agua. Era el primero blanquísimo, tierno, de harina de flor, de gusto á rosquillas, y no andaba tan caro que no pudieran proporcionárselo los más modestos. El agua de los manantiales que rodean á la corte, gozaba de fama merecidísima, y no sólo la del Berro (que se llevaba á Palacio), sino la de todas aquellas antiguas fuentes de Pontejos, de la Cibeles, de las Descalzas, de Galápagos, de San Antonio, y en fin de todas las que rodeaban las cubas que constituían un capital para los honrados astures que se encargaban de llevar el precioso líquido á domicilio.

Pues el pan nos lo han echado á perder, mezclando en la masa mil ingredientes extraños y vendiéndolo falto de peso; y en cuanto al agua, que es lo que constituye la actualidad en estos días, sabe mal y es perjudicial para la salud.

Es indudable que con los viajes antiguos no habría bastante para el consumo actual, pues el madrileño de hoy gasta en un día más agua que antes gastaba en un mes toda una familia; y no se puede negar que Bravo Murillo hizo un gran servicio á la población trayendo el agua del Lozoya. Pero no podía contar el insigne hacendista con que la incuria y la mala administración, hiciesen inútil ó perjudicial su bienhechora obra.

Llueve un poco, y ya tenemos el agua del Lozoya convertida en barro; llega el Verano y arrecian los calores, pues sabe mal y contiene elementos perjudiciales para la salud. Así no se puede vivir, y esto es lo que debía preocupar principalmente á los señores que se dan tanto tono en el Municipio.

Un Verano sin agua ó con el agua escasa y mala, es horrible, y se comprende que aumente la emigración veraniega. La de este año ha sido numerosísima, á pesar del estado del país y de las calamidades que nos afligen.

¡Y dirán luego que no hay dinero! Lo que hay es mala administración y desorden. Ahora, con motivo del empréstito para Filipinas, se ha repetido lo que pasó cuando el de Cuba: se ha reunido cinco veces más dinero del que pedía el Gobierno; han salido á relucir modestos capitalitos, hijos de la economía y del ahorro, para figurar al lado de los grandes capitales, y se ha demostrado una vez más que este país cuenta con recursos propios y que, bien gobernado y bien administrado, no tendría nada que envidiar á los más prósperos y felices.

¡Pero qué le hemos de hacer! Nadie puede sobreponerse á su destino, y conocidísimo es el cuento que dice que el Señor concedió á España, por mediación de su patrón el apóstol Santiago, cuanto éste le pidió. Todo, menos un buen Gobierno: de lo contrario habría sido España un verdadero Paraíso.

La muerte de la señora marquesa de Bedmar ha venido á aumentar los lutos que la aristocracia vestía. Era la finada una señora de preclaras virtudes, modesta, y que prefería los goces tranquilos de la familia al bullicio del mundo. Era hija del ditunto duque de Abrantes y de una Medinaceli, y casó, siendo muy joven, con el marqués de Villanueva de las Torres, que heredó, después de la muerte de su tío, el marquesado de Bedmar.

Tuvo muchos hijos, y consagrada á criarlos y educarlos pasó la mayor parte de su vida, alejada de los salones, y afiligrada en sus últimos años por la cruel enfermedad que la ha llevado al sepulcro.

Descanse en paz la que tan buen recuerdo deja de su paso por la tierra.

La temporada actual es la de menos asuntos para la crónica, porque Madrid está desanimadísimo, y los centros veraniegos se hallan todavía en los preliminares de la temporada. Donde más animación hay ahora es en los establecimientos balnearios, porque la gente que va á curarse procura distraerse, y aprovecha todas las ocasiones para hacerlo.

Sin embargo, no se sale del patrón ordinario. A la fuente por la mañana temprano; después el baño ó la ducha; y por la tarde á emperegararse, á lucir los trapitos de cristianar para salir á paseo y sentarse á la mesa redonda.

Los tipos que se encuentran suelen ser siempre los mismos: la señorita pretenciosa que se adorna con profusión de joyas y lazos, y que siempre habla de sus escogidas relaciones y de su gran posición; el señor maleducado que cree ser de buen tono encontrarlo todo mal, y que desde que se sienta á la mesa para comer no hace más que renegar, sin perjuicio de engullir como un buitre; la niña cursi que canta al piano alguna romancita de Tosti; la pareja de recién casados que empalagan con su atormentamiento; el señor provinciano que es muy franco, y por decir lo que él llama la verdad, suelta á cada paso una majadería ó una grosería, y otros tipos por el estilo.

La vida es, vista en conjunto, de una desesperante monotonía, y un año se repite lo que ha pasado otro, sin que haya más variaciones que las que sufre el individuo.

En San Sebastián, ya se sabe, el paseo matutino por el boulevard y el vespertino por la Concha. De noche al Casino ó al Teatro. En la Granja, con los corcos más ó menos grandes en los jardines y las expediciones á Peña Lara, se llena el tiempo. Biarritz, con su mezclada concurrencia de diversos tipos, ofrece casi siempre en conjunto el mismo aspecto.

Lo que varía es la parte individual que cada uno toma en el conjunto, y lo que nace de los sentimientos que cada cual lleva dentro de su alma.

Los políticos andan muy agitados este Verano pronunciando discursos en importantes capitales. Mala cosa es agitarse cuando el termómetro sube hasta 35 y 40 grados; pero si con esto se consiguiera algo bueno para la patria, no habría de pesarnos.

En estos tiempos no se pasaría del todo mal el Verano en Madrid, si las autoridades cuidaran un poco más de la población; pero los que no se van se entregan á los placeres de la siesta.

La *divette* francesa Juana Gieter, ha obtenido gran éxito en el teatro de los Jardines del Retiro. Es una artista del género de la Judit y la Granier, que canta con mucha gracia é intención, posee una hermosa voz y viste con mucho lujo, luciendo ricas joyas.

Vino de América, donde ha sido también muy aplaudida, y ha sido un atractivo más para pasar las veladas en el único sitio donde ahora se disfruta de agradable temperatura durante las noches.

El Abate.

Preguntas y Respuestas.

Angelita.—Los cubre-polvo de tisú escocés, son más á propósito para señoras que para señoritas. En el caso de V. daría preferencia á un cubre-polvo de alpaca gris plata, con espalda entallada y delanteros rectos cerrados por doble fila de grandes botones de nácar. El cuello almea lo dispuesto en torno del escote, las bocamangas y las carteritas de los bolsillos, deben estar adornados con cenefas bordadas con *soutache* de seda blanca.—Prefiero los zapatos á la inglesa de piel gris.—En uno de los ángulos del pañuelo.—En su mayoría están cosidos á punto calado.—Nada tiene V. que agradecerme.

L. F.—Debe V. elegir un peinado muy sencillo, en el que el cabello, ligeramente ondulado, se levante en aureola sobre la frente, sienes y nuca, reuniéndose en la parte superior de la cabeza para formar un rodete, sostenido por grandes horquillas de concha.—No le falta á V. razón para tenerlas, y no seré yo quien trate de desilusionarla.

Una hija de Asturias.—Me es imposible contestar á V. con algún acierto; pues en su premura olvidó V. decirme la forma actual de la esclavina, sus dimensiones y el tejido con que está confeccionada.

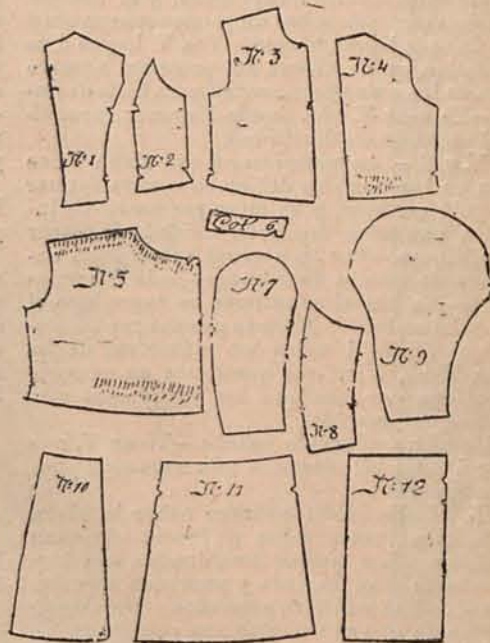
Gardenia africana.—Contestación á sus amables preguntas: 1.ª Para el objeto se emplea una preparación compuesta de una pequeña cantidad de tinta China, disuelta en agua de rosas.—2.ª No, señora; es completamente inofensiva.—3.ª La primera me merece más confianza.—4.ª Unos y otros son excelentes.—4.ª Sí, señora, y se llama el *Auxiliar Pils*.—No hay de qué.

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa).

TRAJE PARA NIÑA



Núm. 45.—Traje para niña de 3 á 4 años.



Croquis de las piezas de que se compone el patrón.

EXPLICACIÓN

Forro del cuerpo.

Pieza 1.ª—Espalda.
Pieza 2.ª—Costadillo, unido á la espalda por dos picados.
Pieza 3.ª—Delantero, unido al costadillo por un picado.

Cuerpo.

Pieza 4.ª—Espalda fruncida, sin costura.
Pieza 5.ª—Delantero fruncido en el escote y en el hombro, unido á la espalda y al delantero del forro por dos picados.
Pieza 6.ª—Cuello recto.
Pieza 7.ª—Hoja de encima de la manga.
Pieza 8.ª—Hoja de debajo de la manga.
Pieza 9.ª—Segunda hoja de encima de la manga.

Falda.

Pieza 10.ª—Paño de delante, cortado en la tela doble, sin costura.
Pieza 11.ª—Paño del costado, unido al paño de delante por un picado.
Pieza 12.ª—Paño de detrás, unido al paño del costado por dos picados.
Tela necesaria, 3 metros de lanilla, doble ancho.

Por los motivos que indicamos oportunamente, las señoras suscriptoras á la Segunda edición y á la Edición completa recibieron con el número anterior el patrón cortado correspondiente al actual. Hoy repartimos el que debió acompañar al núm. 498, que como manifestamos sufrió extravío y llegó con posterioridad á la aparición de dicho número.

Monte carmel.—Mil gracias por sus amables suposiciones y por la buena amistad que me demuestra, y á la que muy de veras correspondo.—Un procedimiento muy sencillo que se emplea con buen éxito para conservar el brillo al charol del calzado, consiste en frotarlo primero con una muñequita de franela humedecida en leche y después con un pedazo de lana completamente seco.—Algunas señoras adoptan esa fórmula; pero resulta más elegante escribir la fecha en abreviatura en uno de los ángulos interiores del papel, después de la firma que termina la carta.—Lo mismo la deseo.

Octubre del 91.—El piqué blanco es más propio de la estación actual que la franela.—En las páginas centrales del pasado número figura un modelo de traje para niño que reúne todas las condiciones por V. deseadas.—Calcetines negros.—Los jaretones de los pañuelos de caballero son estrechitos, y las marcas consisten en nombres ó enlaces bordados en blanco.—Se emplea el mismo algodón que para el bordado.—Felicitó á V. por su acertada elección.

M. B.—Los pliegos de novela á que se refiere V. están agotados. Siento mucho no poder complacerla como sería mi deseo.

C. G.—Servida reclamación y anotado encargo.

Volapuk.—Si, señora; es utilizable para una blusa, que puede V. usar con falda negra, color Corinto ó verde oscuro. Como hechura para la blusa, aconsejo á V. un sencillo modelo compuesto de espalda de una sola pieza y delanteros *fichú* cruzados sobre una camiseta de muselina de seda crema, cerrada en el escote por un gracioso lazo mariposa del mismo tejido. Mangas ajustadas. Gola y vuelillos haciendo juego con la camiseta.—Quedo á sus gratas órdenes.

F. de Z.—Será V. complacida lo antes que nos sea posible.
C. de U.—La mantelería que utilice V. para el refresco, debe ser de lienzo adamascado blanco, gris ó crudo con anchas cenefas bordadas ó estampadas, de tonos pálidos ó vivos, como más la guste.—Platitos de cristal y diminutos cubiertos con mango de porcelana ó cristal.—Las frutas se colocan en canastillas de mimbrés, mucho más modernas que los fruteros de loza; y los dulces y pasteles, en platos montados de cristal ó bandejas de porcelana y níquel.—Un traje de linón ó muselina de un pálido matiz.—No es necesario.—Celebraré que pase V. un día muy divertido.

Alicantina rubia.—Contestación á sus preguntas.—1.ª La señora de la casa debe hacer las presentaciones.—2.ª Dos almohadones de tamaño pequeño, colocados en los ángulos del diván.—3.ª No es necesario que sean iguales; por el contrario está más dentro del gusto actual que sean diferentes en dibujo y colorido.—4.ª El traje que me describe V. no admite otra reforma que disminuir el vuelo de la falda con auxilio de un patrón moderno, modificando de igual modo la forma de las mangas. La camiseta y las solapas pueden quedar como están.—5.ª Se humedecen con agua de goma, y se dejan secar al aire, sin plancharlos.—6.ª Papel blanco hueso, de mediano tamaño y forma cuadrada.—Cuando V. guste, segura de proporcionarme un placer.

Reina de las flores.—Para el traje de baile de Casino que proyecta V. confeccionar, le aconsejo un lindísimo modelo compuesto de una falda fruncida de linón color hortensia y un cuerpo-blusa de muselina blanca fruncida, escotado en forma ovalada y adornado con artísticas guirnalda de hortensias. Las mangas se forman con vaporosas draperías de

muselina blanca, aiosamente sostenidas sobre los hombros por grupitos de hortensias. La falda de este traje debe forrarse con tafetán de seda del mismo color que el linón, y el cuerpo-blusa está montado sobre un primer cuerpo ajustado, de seda ligera blanca.—Vea V. lo que dice Clementina en su *Carnet* del presente número acerca de los peinados novedad para baile de Casino.—Ya sabe V. que puede disponer incondicionalmente de mi inutilidad.

X. Y. y Z.—Los entredoses á que alude V. se cortan en los ángulos del embozo para formar el ángulo perfecto, y se unen por medio de invisibles puntadas, teniendo cuidado de casar bien el dibujo.—Por lo general se emplean entredoses de encaje de Almagro más ó menos anchos.—En los almohadones se reproduce el adorno del embozo.—Muchas gracias por los elogios que dirige á todos los redactores de LA ÚLTIMA MODA, á los que quedamos en extremo reconocidos por más que los juzguemos más amables que merecidos.

Rubia albina.—Servido patrón.—Tiene V. que añadir á todas las piezas la tela necesaria para las costuras.

B. L. U.—Se cosen primero sobre la cinta, aplicándolos juntos sobre el fondo.—Se usan muchísimo.—Las perlas combinadas con turquesas están muy de moda y producen muy lindo efecto.—Son más bien pequeños.—Me alegraré mucho de que se cumplan sus vaticinios.

Andaluz del Poniente.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á V. los patrones de toda clase de prendas de lencería para caballeros y niños.—No se usa otra cosa que trenzillas de alpaca y gruesos cordones de lana.—Con cuatro metros de alpaca doble ancho tiene V. suficiente para la falda.—No es necesario forrarla.

Pensando en Madrid.—Contestación á sus pre-

guntas: 1.^a Creo que tiene V. lo suficiente con tres trajes: uno de batista negra, adornado con entredoses de encaje negro y volantitos fruncidos de la misma batista; otro de lanilla, y otro compuesto de una falda de alpaca y un cuerpo-blusa de tul ó muselina de seda negro mate, con viso de tafetán de seda.—2.^a Su precio en Madrid es de 40 á 45 pesetas.—3.^a Una toca ó capota de crespón liso, adornada con flores de seda negro mate.—4.^a Ya ve V. que no tengo inconveniente y sí mucho gusto en complacerla.

Una provinciana.—Vitoria. Se remitieron á Blanca Valmont las interesantes cartas de V., y seguramente les hará el honor que merecen.

Lucecita.—Como V. supone muy bien, no he recibido la carta á que se refiere.—Su amiguita debe emplear, para lavarse, agua pura adicionada con algunas gotas de zumo de limón y hacer uso de la *Crema de la Meca*.—No, señora.—Mil gracias; celebro contarla en el número de mis buenas amigas.

La Secretaria.

Libros nuevos.

La Colección *Elzevir* ilustrada, que publica en Barcelona el acreditado editor D. Juan Gili se ha enriquecido con tres obras más, todas escogidas, interesantes, admirablemente ilustradas é impresas con una elegancia y buen gusto exquisitos. Son estas obras:

Poesías de M. Morera y Galicia, con un prólogo del eminente literato D. Antonio de Valbuena. Con razón afirma el distinguido prologuista que Morera es un poeta de pura raza. Los que saben apreciar la diferencia que existe entre la poesía y el verso, deben saborear el libro del nuevo poeta, que es legítimo heredero de la lira de

Becquer y heredará también la del insigne Cam-pomamor. Un tomo con ilustraciones de B. Gili y Roig en rústica 2 pesetas. Elegantemente encuadernado, 3.

El procurador Yerbabuena, novela del conde de las Navas, ingeniosísima, interesante y escrita con un estilo fácil, elegante, aménísimo. Es un libro de los que han de ocupar un sitio predilecto en las bibliotecas de las personas de buen gusto literario. Un tomo con ilustraciones de B. Gili y Roig en rústica, 2 pesetas; elegantemente encuadernado, 3.

Cuadros de la fantasía y de la vida real, por don Enrique R. de Saavedra, duque de Rivas. En dos tomos aparecen cuatro novelas tituladas: *La dicha en el oro*, *El padre Anselmo*, *El sueño de la vida* y *Morir sin Dios*. Cuantos conocen el primoroso estilo del actual duque de Rivas, hijo del que, como poeta y autor dramático, ilustró este pleclaro título, celebrarán que sus interesantes novelas hayan sido publicadas en la elegante colección que tanto acredita el buen gusto del editor Sr. D. Juan Gili. Las ilustraciones de las dos primeras novelas son de José Salis y las de las tercera y cuarta de Luis Bertodano. Precio de los dos tomos: en rústica, 4 pesetas; elegantemente encuadernados, 6.

Recetas de la mujer casera.

Para preparar las sales inglesas.—Estas sales, que tan eficaz papel desempeñan en los síncope y ataques nerviosos y que aceleran la curación de las corizas, cuestan bastante caras en las perfumerías y boticas, porque suelen guardarse en pomitos, algunos de valor; pero es fácil prepararlas en casa á muy poca costa. Mezclando de pronto 20 gramos de sal amoníaco pulverizada y

30 de carbonato de potasa muy seco, y guardando estos ingredientes en un frasquito con tapón esmerilado, no hay más que quitar el tapón y acercar el frasco á la nariz para que produzca el efecto deseado. Después se vuelve á tapar con el mayor esmero, y conservan su virtud antiespasmódica durante mucho tiempo.

AGENTES EXCLUSIVOS

ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año.....	(1. ^a ó 2. ^a edición)	5.30 pesos oro.
Semestre...	(Idem id.)	3 id.
Por números	(Idem id.)	0.15 id.
Año.....	(Edic. completa)	10.60 id.
Semestre...	(Idem)	6 id.
Por números	(Idem)	0.30 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

AMÉRICA

México.—J. Ballester y Compañía, Sucesor, Santa Isabel, 8.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Veroes, 15.

—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario. Don

Marcelino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Partegás, del comercio de

libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.

—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Prá, Portal de Escribanos, 92.—

LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.

—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Canmartin, 61, París ◆◆

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia. CALLE DE RIVOLI, 150, PARÍS, y en todas las Farmacias.
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal.
Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES.
Acreditado de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.
CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARÍS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

OBESIDAD
Tratada con éxito desde hace 30 años por las
PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD
En las principales Farmacias.
del Dr. SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial.
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho. Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARÍS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

VINO AROUD
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.
DOS FÓRMULAS:
I — CARNE-QUINA
En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.
CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARÍS, y en todas Farmacias.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJASE el Sello del Estado francés y la Firma:
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARÍS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, París, y Farmacias.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda.»



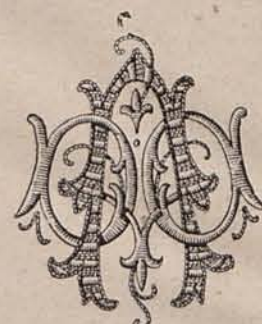
Núms. 21 y 22.—Delantales para niñas de 3 á 5 años.



Núm. 31.—Cubre-pañales.



Núm. 32.—Enlace de las cifras E-S, para lencería.



Núm. 33.—Enlace de las cifras A-D, para lencería.



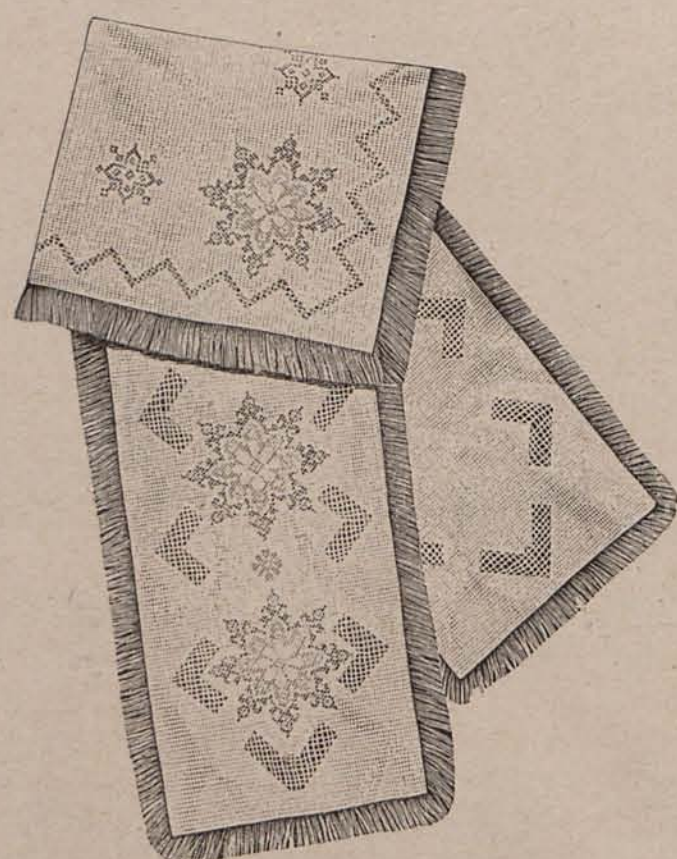
Núms. 40, 41 y 42.—Delantales para «luncho».



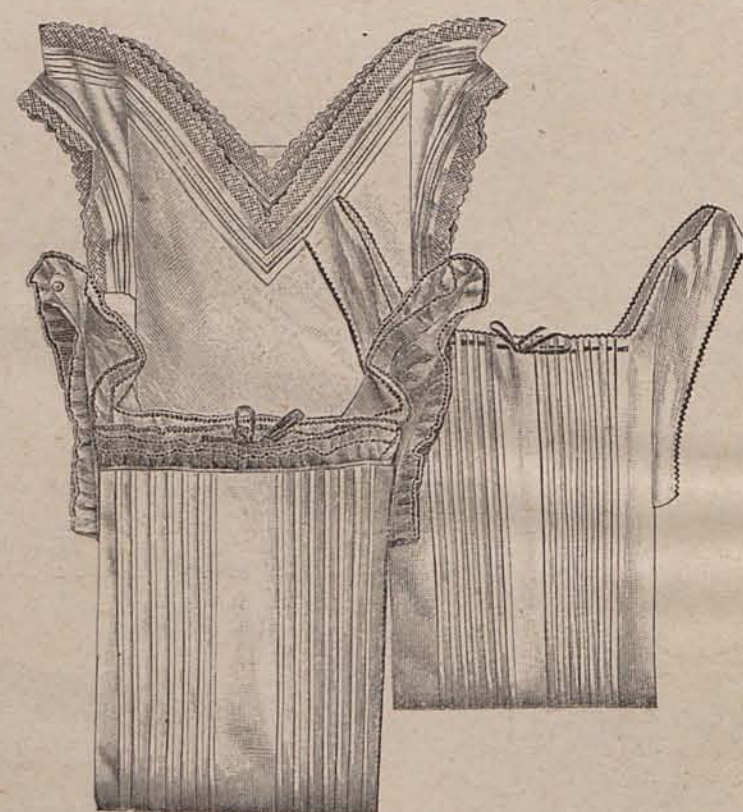
Núm. 47.—Enlace de las cifras B-S, para lencería.



Núms. 52, 53 y 54.—Chambras.



Núms. 23 y 24.—Mantel y camino de mesa, para té ó refresco.



Núms. 34, 35 y 36.—Camisas de día.



Núm. 43.—Corona para cifras de pañuelos.



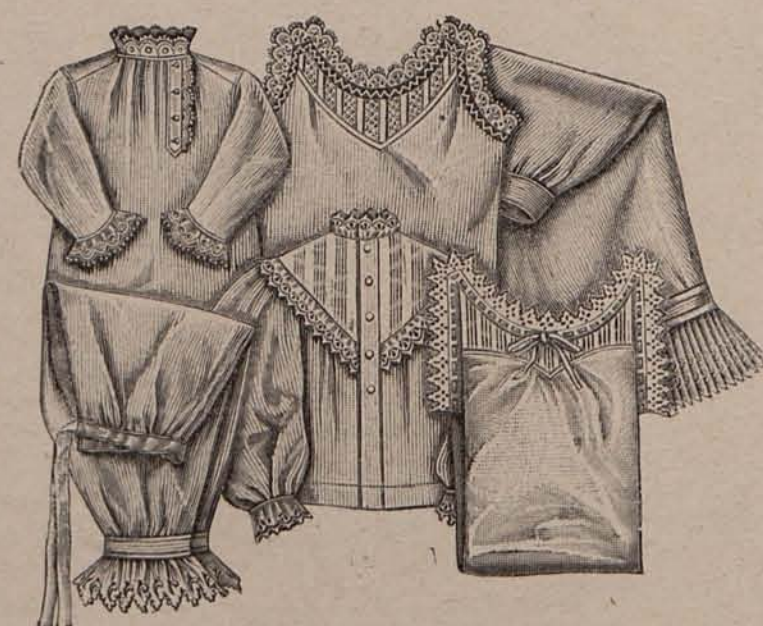
Núms. 48 y 49.—Delantales para «luncho».



Núm. 55.—Delantal para señorita.



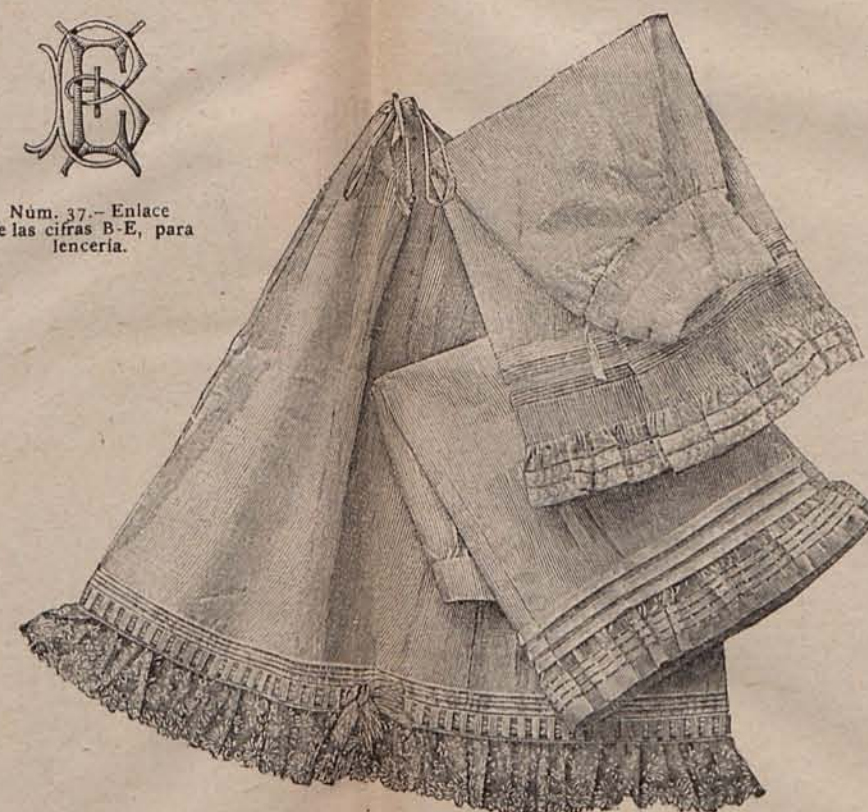
Núm. 37.—Enlace de las cifras B-E, para lencería.



Núms. 25, 26, 27, 28, 29 y 30.—Grupo de lencería para niña de 8 á 13 años.



Núms. 38 y 39.—Pantalones.



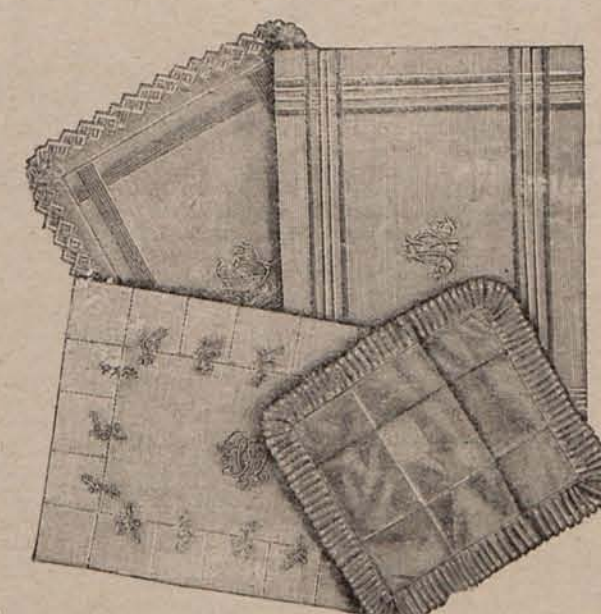
Núms. 44, 45 y 46.—Enaguas.



Núm. 50.—Enlace de las cifras L-C, para lencería.



Núm. 51.—Delantal para «luncho».



Núms. 56, 57, 58 y 59.—Fundas para almohadas.

EXPLICACIÓN de la Hoja de Lencería elegante.

Núm. 1.—*Delantal para señorita*.—De batista azul gris, montado en un doble plastrón de forma puntiaguada. Los contornos de este delantal se adornan con cenefitas de *soutache* de algodón azul oscuro. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núms. 2, 6, 16, 20, 32, 33, 37, 47, 50, 61, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78 y 80.—Enlaces de las cifras H-T, A-E, L-H, F-H, E-S, A-D, B-E, B-S, L-G, L-W, D-L, V-N, E-G, R-H, L-M, H-H, J-K, E-S, J-W, O-M, E-L, W-L, L-D, P-I, L-S y F-J, para lencería.

Núms. 3, 4 y 5.—*Enaguas y pantalones*.—Los tres modelos son de percal francés blanco, y están guarnecidos con volantes de bordado inglés, jaretitas respunteadas y lazos de cinta. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núms. 7 y 8.—*Delantales para niñas de 1 á 3 años*.—El primer modelo es de linón listado de tonos rosa y blanco, y su adorno consiste en una ancha berta de la misma tela, adornada á su vez con puntillas y entredoses de encaje. El segundo modelo, de nansú blanco, está plegado y montado en torno de un canesú de encaje. Tres volantes fruncidos bordeados de encaje reemplazan las mangas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núms. 9 y 10.—*Camisa de día y pantalones*.—Una y otro son de batista, adornados con entredoses y volantes haciendo juego, bordados á la inglesa sobre fondos de la misma batista. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 11.—*Delantal para señorita*.—De muselina bordada, con viso de seda rosa. Dos grandes lazos de cinta de terciopelo negro constituyen su adorno. Precio del patrón: 1 peseta.

Núms. 12, 13 y 14.—*Fundas para almohadas cuadradas*.—Todas tres son de finísima Holanda, guarnecidas en los contornos con volantes de la misma tela, bordados de encaje y entredoses calados. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.

Núm. 15.—*Delantal para niña de 10 á 12 años*.—De batista grana, plegado en forma de abanico. El cuerpo carece de mangas y se adorna con un caprichoso cuello de la misma tela, escotado en forma cuadrada. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núms. 17, 18 y 19.—*Camisas de día y pantalones*.—Las camisas son de fino lienzo, sencillamente adornadas con entredoses y festones bordados en blanco. Los pantalones, de percal, lucen en el bajo anchos volantes mitad de percal y mitad de encaje, menudamente plegados. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núms. 21 y 22.—*Delantales para niñas de 3 á 5 años*.—El modelo núm. 21 es de percal azul, con ancho cuello vuelto, bordado de trenchillas blancas. El modelo núm. 22, de percal listado de tonos gris y rosa, se adorna con un cuello esclavina de percal rosa encerrado en un estrecho marco de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núms. 23 y 24.—*Mantel y camino de mesa para té ó refresco*.—Son de etamine cruda, adornados con cenefas y motivos calados que alternan con motivos bordados á punto de cruz con algodón azul.

Núms. 25, 26, 27, 28, 29 y 30.—*Grupo de lencería para niña de 8 á 12 años*.—En este grupo figura una camisa de dormir de percal blanco, unos pantalones y unas enaguas de lo mismo, dos camisas de día de fino lienzo y una chambra de brillantina. Todas estas prendas lucen, en calidad de adorno, tiras y entredoses de bordado inglés y jaretitas respunteadas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 31.—*Cubre-pañales*.—De nansú blanco. El borde del faldón y el cuerpecito se adornan con entredoses y puntillitas de encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núms. 34, 35 y 36.—*Camisas de día*.—Los tres modelos son de batista blanca. El modelo núm. 34 luce en el escote, puntiaguado, un entredós y una puntilla de en-

caje. El modelo núm. 35 forma en el delantero dos series de pliegues huecos, y está adornado con volantitos fruncidos. El modelo núm. 36 está guarnecido con jaretas respunteadas y festones bordados con seda malva. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núms. 38 y 39.—*Pantalones*.—Ambos modelos son de percal. El primero está adornado con una tira y un entredós bordados á la inglesa, y la guarnición del segundo consiste en anchos volantes plegados de finísimo encaje.

Núms. 40, 41 y 42.—*Delantales para lunch*.—Los tres lindos modelos reproducidos por los citados grabados son de linón de pálidos matices, y en su adorno se emplean volantes y entredoses de finísimo encaje caprichosamente colocados. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 43.—*Corona para cifras de pañuelos*.

Núms. 44, 45 y 46.—*Enaguas*.—Los tres modelos son de nansú blanco y están adornados con volantes rizados, del mismo tejido, y volantes de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núms. 48 y 49.—*Delantales para lunch*.—Estos dos mo-

delos son de faya malva, guarnecidos con entredoses y puntillas de blonda negra. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 51.—*Delantal para lunch*.—Demoaré verdeagua, plegado en palas huecas. Su adorno consiste en dos entredoses y una ancha puntilla de encaje negro. Precio del patrón: 1 peseta.

Núms. 52, 53 y 54.—*Chambras*.—Los tres modelos son de fino percal, con cuellos vueltos y mangas ligeramente fruncidas, y están guarnecidos con cenefitas caladas y tiras y entredoses de bordado inglés. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 55.—*Delantal para señorita*.—De percal escocés, con pechero liso montado en una berta fruncida. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núms. 56, 57, 58 y 59.—*Fundas para almohadas*.—De fina Holanda, guarnecidas con cifras bordadas, cenefas caladas y volantes rizados. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1 peseta.

Núms. 60, 79, 62, 81, 63 y 82.—*Festones para pañuelos, motivos para adornar ojales de pechera de camisola y motivos formando esquina, para embozos de sábanas y fundas de almohadas*.

Núms. 60 á 82.—*Cifras, testones y motivos para lencería*.

MADRID.—Imprenta particular de LA ÚLTIMA MODA.